

POSIBLE PRESIDENTE DE LA GENERALIDAD

JORDI PUJOL, UNA VIDA DEDICADA AL CATALANISMO

Madrid. (De nuestra Redacción.) Jordi Pujol Soler, secretario general de Convergencia Democrática de Cataluña y, posiblemente, el máximo presidente de la Generalidad, nació hace cuarenta y nueve años en Barcelona —concretamente el 9 de junio de 1930—. Está casado y es padre de siete hijos. Hijo de un modesto empleado de Banca, militante de Esquerra Republicana, se licenció en Medicina al tiempo que iniciaba sus actividades catalanistas a través de una institución cristiana apostólica, el grupo Torres y Bages.

En un intento de reunir ambas ideas, el nacionalismo y el cristianismo, participa junto a varios amigos en la creación, en 1954, del grupo CC (Cristo y Cataluña). Una de sus primeras intervenciones públicas consiste en la colocación de una senyera durante los actos del Congreso Eucarístico de 1952.

Mil novecientos sesenta es para Jordi Pujol un año de gran importancia. Tras participar en la campaña contra el director de «La Vanguardia», Galinsoga, se ve envuelto en los incidentes del Palacio de la Música con motivo de la visita de Franco. El Jefe del Estado y cuatro de sus ministros asisten a un concierto cuando de repente parte del público comienza a entonar el «Canto de la Senyera» de Maragall. Pujol es detenido y condenado a siete años de cárcel por un Consejo de Guerra. Cumplió tan sólo dos años y ocho meses gracias a diversos indultos, además de un año de confinamiento en Girona. Pasado este tiempo vuelve a la actividad pública creando numerosas entidades que tienen como fin fomentar aspectos de la cultura catalana y de crear un sentimiento nacionalista.

Al mismo tiempo se constituye en el principal artífice de la banca catalana y se convierte en consejero de diversas sociedades mercantiles.

Ya en 1972, forma los Grupos de Acción al Servicio de Cataluña, al que dos años más tarde, en 1974, se adhieren otros grupos, constituyéndose Convergencia Democrática de Cataluña. En esta época reivindica la etiqueta socialdemócrata y el espacio de centroizquierda.

A pesar de la oposición de Tarradellas, participa en la Comisión de los Diez, que negocia con Suárez la reforma política, y poco después, en las elecciones del 15 de junio de 1977, encabeza la candidatura por Barcelona del Pacto Democrático de Cataluña. Posteriormente, su partido, Convergencia Democrática de Cataluña, firma un pacto estable con Unión Democrática de Cataluña, a través de cuya coalición, Convergencia i Unió se ha presentado a estas elecciones al Parlamento catalán. En la actualidad es consejero político de la Generalidad.

Tanto en las elecciones del 77 como en las del 79, Convergencia quedó consagrada como la segunda fuerza política catalana, posición que ahora, tras los resultados de estas elecciones al Parlamento catalán, ha mejorado para constituirse en la primera fuerza de Cataluña.